

Hombres y mujeres fuertes para tiempos difíciles

Por: Pastor David Ingman

En la 2da carta a Timoteo, el apóstol Pablo le advierte a Timoteo y a la iglesia en Éfeso sobre los tiempos difíciles que vendrán y cómo afectarán a la Iglesia.

Pablo, sabiendo que su muerte estaba cerca, escribió esta carta para preparar a Timoteo, quien pastoreaba una iglesia madura, pero bajo ataque. "En los últimos días vendrán tiempos peligrosos" (2 Timoteo 3:1). Pablo, consciente de la naturaleza nerviosa de Timoteo, lo anima a estar listo: "Sí, y todo el que quiera vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirá persecución" (2 Timoteo 3:12 NVI).

Pablo nos insiste en la necesidad de fortalecer la fe, recordando que la persecución y los desafíos son parte de seguir a Cristo.

Smith Wigglesworth comentó una vez: "Si nunca has sufrido por Cristo, entonces no has hecho nada por Él y no eres una amenaza para el diablo". En otras palabras, ¡Al diablo le gusta cómo eres! Esta advertencia es relevante no solo para Timoteo, sino para todos los creyentes. No hay que ser alarmistas, pero el llamado es claro: prepararse para lo que viene.

Pablo también da una instrucción clara y directa: "Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza" (Efesios 6:10). Todos tenemos que fortalecernos. El Espíritu está buscando hombres y mujeres fuertes para tiempos difíciles. Esta orden no es opcional, sino necesaria para sobrevivir en los momentos de prueba espiritual. "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo" (Efesios 6:11).

La lucha no es contra personas, sino contra poderes espirituales malignos (Efesios 6:12). Muchos están luchando contra la gente y las circunstancias. Se enojan con la vida y las personas porque las cosas no salen como creen que deberían salir, pero su agresividad ha sido mal dirigida.

Para resistir los continuos ataques del enemigo, Pablo insta a la iglesia a ser personas de oración, a estudiar la Palabra de Dios diariamente, a usar el Nombre de Jesús con autoridad y a caminar en comunión con el Espíritu Santo. Este no es el momento para ser débiles o sentir lástima por uno mismo, sino para ser fuertes y confiar en el Señor: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

Otros versículos que refuerzan este llamado son: Isaías 40:31, Josué 1:9, 1 Corintios 16:13, Colosenses 1:11 y 2 Timoteo 2:1.

La clave para avanzar como cristianos y enfrentar estos tiempos es confiar plenamente en Dios y no en nosotros mismos.